

**Los franceses y yo, la reivindicación de un mosquito**

**Moisés López Cantú**

Probablemente sean los que más nos odian en el mundo y es curioso pues aún y cuando fuese cierto que fuimos responsables de 20,000 muertes en Panamá, esa cifra no se acerca a las de otras regiones del mundo. Yo creo que no es por eso, creo que es por el fracaso de sus proyectos en Panamá y Vietnam, las pérdidas económicas que sufrieron – y su ego lastimado – “exige” un culpable. El fracaso en la explotación de caucho en Vietnam pasa, a final de cuentas ya no es negocio, lo que aún les duele a los franceses son los grandes negocios perdidos en el Canal de Panamá y sobre todo el ridículo en que los dejó el triunfo de los norteamericanos, claro ahí no se fijan, que fue a costa del exterminio de muchos de nuestra especie en grandes regiones y por muchos años. Pero bueno haya los franceses.

Lo que realmente me interesa es discutir nuestra imagen ante el resto de los seres vivos, particularmente la visión que de nosotros han desarrollado los seres humanos y lo haré de tres formas: argumentando contra la generalización, argumentando contra la estigmatización y reivindicando nuestro, mi derecho, a la existencia.

¿Cuál es la peor generalización respecto de mi mismo y otros como yo? Asumir que todas las especies e individuos de nuestra familia (culicidae) “picamos, chupamos e infectamos”; lo cierto es que ninguno de los machos de cualquiera de nuestras especies “pica, chupa e infecta” eso solo lo hacen las hembras de algunas especies. Si esto es así ¿Por qué culpamos a todos e intentar exterminarnos a todos con métodos inimaginables? Entiendo que los humanos quieren “defenderse” - ¿Un gigante depredador “defendiéndose” de un mosquito? – o que quiera minimizar los efectos negativos que alguno de los nuestros le pueda ocasionar – lo mismo quisiéramos nosotros – pero ¿Por qué hacerlo de forma indiscriminada y de manera tan irracional que ellos mismos se han hecho daño intentándolo.

La estigmatización es un igual de perversa que la generalización aunque más fácil de entender. Uso el término estigmatización en el sentido de marcarnos o señalarnos como elementos malignos dejando de lado todas las cosas positivas que también hacemos. Y expreso esta idea con justicia pues no se puede negar que los procesos de reproducción de nuestras hembras requieran la sangre y que en la secuencia de obtenerla, involuntariamente nos convirtamos en portadores de enfermedades para los humanos. Los humanos olvidan que servimos de alimento a numerosas especies de peces y aves, algunas de ellas extraordinariamente especializadas en comernos, tanto que si no nos tuvieran a su disposición probablemente desaparecerían. Otra función que hacemos tiene que ver con la polinización de numerosas plantas y aún en el Ártico jugamos un papel importante en la migración del caribu y otras especies. Algunos científicos humanos creen que si finalmente se lograra nuestro exterminio ciertas poblaciones de aves y peces podrían reducirse notablemente y en algún caso extremo desaparecer. Otros dicen que tal cosa no sucedería que los ecosistemas se adaptarían – lo mismo decimos respecto de la muerte de los humanos – y otros, más prudentes, dicen que no hay seguridad respecto de lo que pasaría, dicen que los ecosistemas se adaptarían y que el vacío que dejaríamos podría ser llenado por otras especies resultando en algo mejor, igual ..... o peor.

La mayor parte de los humanos no sabe que gracias a nosotros se puede acceder al ADN de los dinosaurios, no saben que inspiramos el diseño de aviones que incluso llevan nuestro nombre o que, más recientemente, hay científicos que imitan nuestro diseño para construir jeringas que inyectan sin dolor (presión negativa sin astringentes o venenos). Los mosquitos tenemos un papel positivo por jugar y queremos seguir haciéndolo.

El tercer argumento tiene que ver con un enfoque más profundo, vuelvo a los casos de Vietnam y Panamá para explicarlo: los mosquitos no fuimos a París, los franceses quisieron ir a Panamá y Vietnam.

En sentido amplio el argumento podría plantearse en términos de derechos originarios. Si los mosquitos llegaron primero al ecosistema ¿Qué derecho de exterminio tiene un depredador de aparición tardía? ¿Qué justicia hay en que un ser humano viva y miles de mosquitos mueran? ¿Justifica la construcción del Canal de Panamá o la explotación de hule la muerte de miles de mosquitos y otros individuos de especies relacionadas? Más aún ¿Por qué intentar el exterminio si los resultados son inciertos? ¿Cómo saben los humanos que los supuestos beneficios del exterminio sobre su propia especie serán mayores que los efectos negativos que hoy sufren? ¿Por qué una especie tan vulnerable tiene derechos superiores a los de una especie que ha demostrado ser mucho más resistente en términos de antigüedad?

Al final un a reflexión.

Si los humanos y los mosquitos pudiesen, sin conocer sus futuros defectos y virtudes, sentarse y decidir las reglas que normarían su coexistencia ¿Qué tipo de relación establecerían? ¿Cuáles serían los mecanismos que les permitiesen a ambos coexistir y resolver sus diferencias? ¿Buscarían construir una “relación ideal” o una en que sin ser perfecta minimizara los efectos negativos de unos sobre otros? Lo que es justo y equitativo para los seres humanos debería ser justo para los seres vivos que hacen parte de su hábitat.

<http://www.gerrymarten.com/ecologia-humana/capitulo07.html>

<http://www.gerrymarten.com/ecologia-humana/capitulo12.html>

<http://naturacuriosa.blogspot.mx/2010/07/un-mundo-sin-mosquitos.html>

<http://www.quercus.es/noticia/3093/Art%C3%ADculos-de-fondo/aves-silvestres-mosquitos.html>

<http://entomoblog.net/Veinte-cosas-que-no-sabias-sobre-los-mosquitos.html>

<http://pasaramejorvida.blogspot.mx/2008/07/hasta-los-mosquitos-sirven-para-algo.html>